

TÍTULO: El reto del paisaje urbano en China. Del mall comercial al espacio público.

Autora: Maria José Masnou Morera.

Correo electrónico: mjmasnou@coac.net

Arquitecta por l'ESTSAB - UPC de Catalunya y Máster en Estudios de Asia Oriental UOC.
Profesora asociada a la Universitat Pompeu i Fabra de Barcelona.

EL RETO DEL PAISAJE URBANO EN CHINA, DEL MALL COMERCIAL AL ESPACIO PÚBLICO.

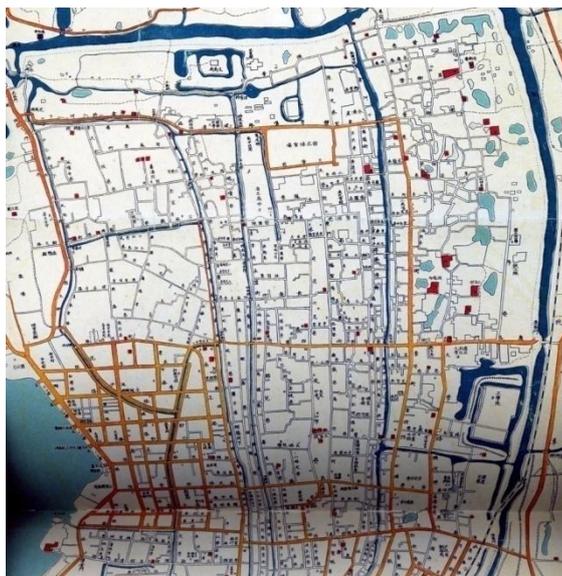
RESUMEN

Las categorías del espacio introvertido y extrovertido definen por excelencia la estructura espacial, que ordena el ámbito de lo privado y lo público en la ciudad. La dualidad del espacio abierto y cerrado, vinculado a la estructura espacial de la ciudad clásica China, quedaba ordenado, justificado y vinculado mediante una estructura espacial muy definida. Sin embargo en el modelo de ciudad contemporánea, aflora la cuestión de la integración de estas categorías espaciales y su articulación dentro de una estructura urbana heterogénea y fuertemente alterada. ¿Cuáles serán los factores de cambio de la transición de un espacio comunitario introvertido a un espacio cívico abierto? Este proceso es un proceso que debe discurrir a un doble nivel espacial y político. Debe discurrir en paralelo a la transición de las categorías espaciales que ordenan identitariamente el ámbito urbano y la progresiva transición socio-cultural y política de una sociedad que debe gradualmente identificar y adoptar como propias las instituciones de gobierno local y su escenario, la ciudad.

PALABRAS CLAVE: ciudad China, categorías espaciales, espacio público, transición espacial, diagrama de espacios públicos.

LAS CATEGORIAS ESPACIALES URBANAS

El concepto del espacio público entendido como espacio de la sociedad civil, escenario de manifestaciones sociales, culturales y políticas, no existe en las ciudades Chinas como lo entendemos en la ciudad Occidental. La categoría del espacio social está vinculado al espacio comunitario y familiar de los recintos cerrados, en sus diferentes tipologías. Las categorías del espacio introvertido y extrovertido definen por excelencia la estructura espacial, que ordena el ámbito de lo privado y lo público en la ciudad. La hermenéutica de la ciudad China, se basa principalmente en el concepto estratégico del dualismo entre espacio urbano abierto y cerrado (Hassenpflug 2010: 28). En el trazado de la ciudad China de la administración Imperial, estas categorías espaciales estaban integradas y ordenadas según un modelo urbano jerárquico y rígido, que precisamente por ello admitía su transgresión o flexibilidad puntual, sin que pudiera cuestionarse su vigencia y la lectura de sus referentes espaciales y simbólicos. Eran el reflejo de un orden político-administrativo, el del Estado Imperial que se proyectaba espacialmente en una ordenación jerárquica y funcional. Una estructura espacial urbana que mantuvo su inmovilismo hasta finales del siglo XIX y no cuestionó su ADN urbano con unas políticas de modernización y adecuación funcional hasta el periodo de instauración de la República en 1912. Por primera vez, las ciudades disponen de gobiernos municipales que permiten administrarlas independientemente como entidades autónomas, separadas de su hinterland rural (Esherick 2000: 2). En este periodo se producen también las primeras demoliciones de las murallas que encierran las ciudades.

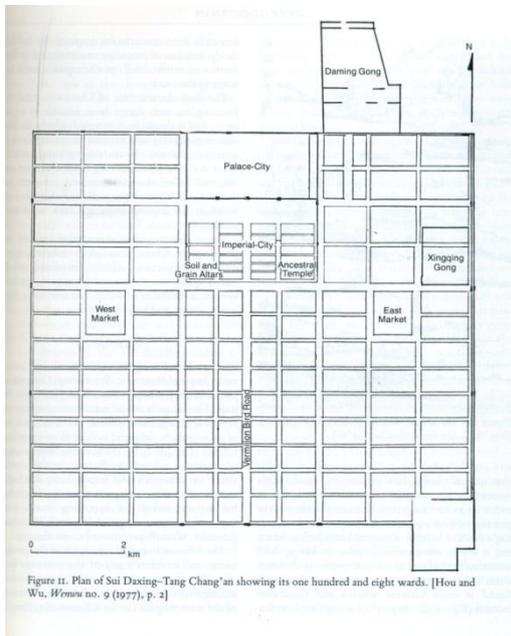


Hangzhou después de 1912. Proyecto para el nuevo distrito de negocios.

Fuente: WÛ BIN. "Colección de mapas antiguos de Hang Zhou" Publicación del antiguo Registro de Hang Zhou. Editorial Registro de Hang Zhou. Hangzhou, 2006.

La dualidad del espacio abierto y cerrado, vinculado a la estructura espacial de la ciudad clásica China, quedaba ordenado y justificado mediante una ordenación espacial muy definida. Sin embargo en el modelo de ciudad contemporánea, aflora la cuestión de la integración de estas categorías espaciales y su articulación dentro de una estructura urbana heterogénea y fuertemente alterada. Sometida unos procesos de transformación, crecimiento o sustitución muy importantes. El reto que se plantea al espacio abierto urbano es doble: por una parte su articulación espacial en el tejido urbano y por otro la necesidad de dotarlo de significación social e identitaria, en un proceso de transición progresivo hacia un espacio cívico-público.

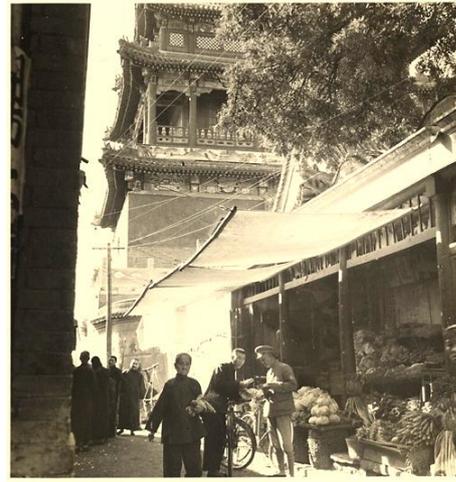
Es un reto complejo que va más allá del ámbito propiamente arquitectónico y urbano, ya que las dos categorías espaciales, proyectan una ordenación y control político-social, que estuvo vigente con mayor o menor intensidad durante siglos. El espacio introvertido tiene su expresión más ortodoxa, en las súper-manzanas cerradas de la ciudad de Chang'an de la dinastía Tang y su zonificación funcional y social, pero también en los recintos cerrados de los complejos productivos-residenciales de los "danwei" del periodo Maoista, a modo de unidad urbana y célula social. Pero también las comunas rurales o actualmente los complejos residenciales de edificios en altura vallados, todos ellos materializan el mismo concepto de introversión espacial.



Plano de la ciudad de Chang'an durante la dinastía Tang, con sus 180 super-manzanas valladas. Fuente: Hou y Wu, *Wenwu* n.º.0 (1977). Pag.2.

Fuente: The Hedda Morrison photographs of China 1933-1946.<http://hcl.harvard.edu/libraries/harvard-yenching/collections/morrison/>

El espacio abierto no se materializó en la ciudad China en forma de espacio cívico como en la ciudad Europea. El espacio abierto más elocuente y representativo de la ciudad China es la calle en sus diversas tipologías, y la intensa actividad comercial y social asociada. El conocimiento sobre algunos aspectos estructurales del carácter de la ciudad China, nos hace comprender cuales fueron algunos de los motivos de la carencia y significación de espacios públicos formales en la trama urbana de las ciudades Chinas. De esta manera la calle se constituye como uno de los elementos fundamentales, generador de la estructura espacial de la ciudad China, y queda como *el lugar* de los súbditos de la ciudad. Y el espacio abierto por excelencia.



Fuente: The Hedda Morrison photographs of China 1933-1946. <http://hcl.harvard.edu/libraries/harvard-yenching/collections/morrison/>

LA TRANSICIÓN ESPACIAL, DEL ESPACIO COMUNITARIO AL ESPACIO CÍVICO.

¿Cuáles serán los factores de cambio de la transición de un espacio comunitario introvertido a un espacio cívico abierto? Este proceso debe discurrir a un doble nivel espacial y político. Debe discurrir en paralelo a la transición de las categorías espaciales que ordenan identitariamente el ámbito urbano y la progresiva transición socio-cultural y política de una sociedad que debe gradualmente identificar y adoptar como propias las instituciones de gobierno local y su escenario, la ciudad. Este proceso se materializará, cuando se produzca una transición de la escala de lo comunitario-local propio de la cultura social Sínica a la escala urbana de la sociedad civil. Del espacio introvertido recintado, propio de la cultura espacial China a un espacio cívico, participado y adoptado comunitariamente. Solamente cuando el espacio abierto, público sea colonizado por parte de la familia y su red social con una finalidad específica, este espacio devendrá significativo (Hassenpflug 2010 : 27; 35).

A nivel social, podemos identificar como motor de cambio, un gradual empoderamiento de la sociedad, tanto a nivel urbano como rural. La tendencia de adquisición de autonomía personal y social, se manifiesta en una remarcable capacidad de auto-organización, reflejada en un gran número de organizaciones comunitarias que están nominalmente bajo la supervisión del Partido-Estado. Estos segmentos de la sociedad operan sus intereses en ámbitos y modos que no cuestionan la supremacía del Estado (Friedmann 2005: 121-122). Actualmente por ejemplo, algunas de las “Oficinas de calle” herencia de la estructura organizativa local del periodo Maoista, han evolucionado y constituyen unas entidades dinámicas que promueven iniciativas económicas y sociales a nivel local, reflejo de esta nueva adquisición de autonomía e iniciativa social.

Es una realidad, que la tendencia actual hacia la producción del espacio público evidencia una nueva “larga marcha” hacia la creación de una sociedad civil. (Hassenpflug 2004: 4)

Varias son las cuestiones que deberá resolver la ciudad China respecto a su identidad y que definirán cual será su perfil en el futuro y su proceso de transición:

¿Cuál es el carácter que se le quiere adjudicar a la ciudad como entidad administrativa, política, económica y social en el marco del Estado Chino?, ¿Qué rol, autonomía y significación tiene que tener más allá de su valor instrumental administrativo y económico, y como aglutinadora de recursos en la actualidad?, ¿Es la ciudad contemporánea simplemente una reformulación de la institución administrativo-mercantil de la ciudad Imperial, pero con una ampliación en su grado de autonomía en la gestión local?. Nos preguntamos si podrá situarse la ciudad como una entidad autónoma y desvincularse de su dependencia político-administrativa e histórica, y constituirse como un escenario del empoderamiento y autonomía de una nueva y creciente clase media emergente, que demandará nuevos espacios de expresión y reafirmación de este estatus adquirido. Podríamos establecer similitudes entre este proceso urbano o revolución urbana contemporánea y la llamada Revolución urbana de las dinastías Song (XI-XIII), en la que un conjunto amplio de factores coyunturales: conectividad territorial, excedentes productivos, comercio, ciencia aplicada, economía monetaria, fiscalidad, cambios demográficos, simplificación y eficiencia en la estructura político-administrativa... facilita la emergencia de una clase mercantil poderosa que afirma su posición ante la pérdida de vigencia de la moral Confuciana y la pérdida del control del estado sobre los mercados. Esta clase social reformulada junto con el sumatorio de todo este conjunto de factores, construye un paisaje urbano mucho más abierto, flexible y diferencial respecto a las rígidas y controladas ciudades anteriores. Al mismo tiempo se produce una expansión y consolidación de la red de asentamientos urbanos y crecimiento de las ciudades existentes.

Regresando al tema de la ciudad contemporánea, esta participa de un proyecto territorial más amplio, el de la ciudad-región y del contexto supranacional de lo global, que aporta complejidad a la definición de su carácter. La ciudad constituye un crisol de los fenómenos económicos, sociales y culturales a escala local y global. Enfrente de una crisis demostrada de la soberanía del estado-nación, la ciudad emerge como una entidad dinámica y poderosa que sobrepasa el concepto propiamente territorial.

UN DIAGRAMA DE ESPACIOS PÚBLICOS

La destrucción sin criterio de los tejidos urbanos históricos y sin posibilidad de recuperación como activo urbano, nos encamina a plantearnos unos criterios y estrategias alternativos para formular un proyecto urbano, que dote de significación e identidad al paisaje urbano, mediante estrategias e instrumentos de un planeamiento urbano creativo. Como actitud de futuro es necesario abandonar una actitud de duelo por la pérdida del patrimonio construido, y adoptar una actitud de pragmatismo, que busque otras vías para abordar la descohesión, fragmentación y cicatrices urbanas que sufre el tejido urbano actualmente. Un criterio que no implica un abandono de la necesidad de protección y recuperación de los conjuntos patrimoniales, ya contemplado en las numerosas figuras de protección del patrimonio existentes. Pero que busca una actitud propositiva e instrumental que aborde estas problemáticas urbanas.

Si no es posible construir en muchos casos un proyecto urbano sobre la base de un paisaje y legado arquitectónico preexistente, proponemos una vía alternativa que consiste en configurar a

partir del espacio público una estructura urbana que constituya un sistema espacial referencial. Una estructura formada por un conjunto de hitos urbanos que construyan un sistema relacional de referentes espaciales, dotados de significación identitaria.

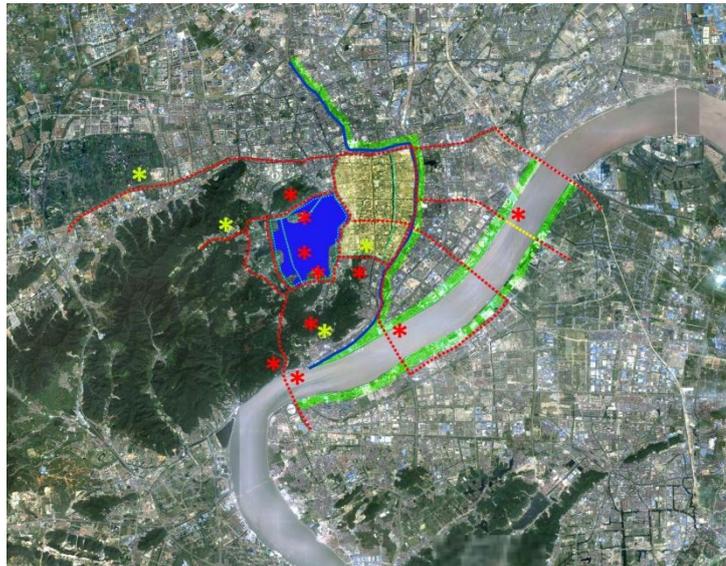
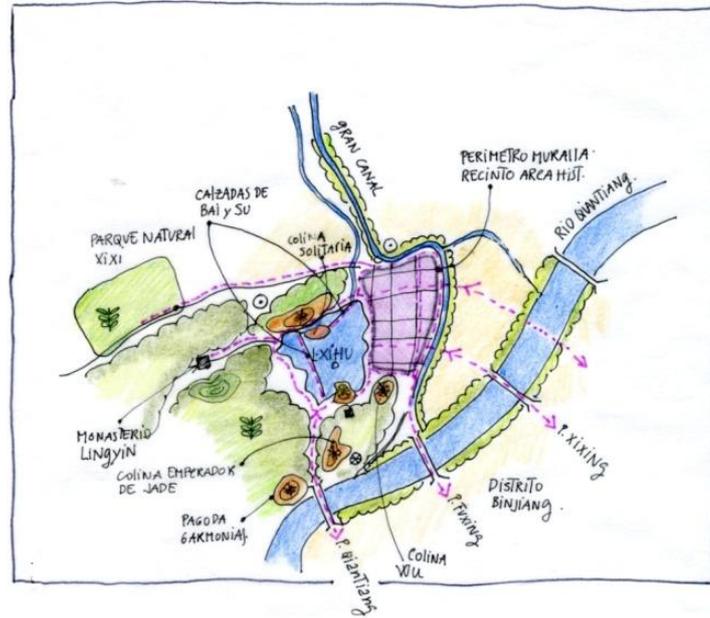
El reto sería construir una narrativa espacial urbana que incorpore espacios públicos y elementos con significación cívico-social. Pero un espacio público no concebido como proyectos individuales o singulares, sino uno que forme parte de un diagrama de espacios públicos (Barnada 2002: 174-177), que configuren una estructura urbana inteligible y participada por sus habitantes. Un diagrama de espacios públicos, que incluya a un conjunto amplio de tipologías, elementos y piezas urbanas, y que dependerá de la geografía física, el carácter y escala de cada ciudad, población o sistema urbano.

- Estos elementos pueden ser:
 - Elementos de la geografía física y enclaves naturales: colinas, ríos, canales, lagos, corredores verdes, zonas naturales protegidas.
 - Frentes marítimos y fluviales.
 - Plazas, parques, jardines, elementos naturales y áreas paisajísticas.
 - Rutas e itinerarios consolidados.
 - Equipamientos y arquitecturas singulares.
 - Ámbitos de ocio y comercio.

¿Cuáles serían los objetivos y estrategias de una propuesta como esta?:

- Constituir una estrategia urbana preventiva en aquellas poblaciones de menor escala carentes de una estructura espacial urbana, piezas urbanas singulares o una identidad urbana definida, que necesiten un argumento configurador que pueda ayudar a construir la necesaria forma urbana.
- Recuperar e incorporar en esta estructura, las trazas de la estructura fundacional de la ciudad, en aquellos casos que sea posible.
- Construir un esqueleto base que dote de continuidad física a un tejido urbano, heterogéneo y discontinuo resultado de las políticas transformadoras del periodo reformista del Post-Maoísmo.
- Realizar una acción terapéutica, actuando a modo de cirugía reparadora que permita suturar la descohesión y discontinuidad de la estructura urbana.
- Creación de una narración espacial urbana, que esté soportada por un conjunto de itinerarios, de hitos espaciales, conectados por corredores de enlace: de tipo peatonal, corredores verdes, navegables, de tráfico restringido ...
- Configuración de un paisaje cultural identitario, diferencial y específico para cada población. Reciclar aquellas piezas urbanas que puedan contribuir a reforzar la geografía de la memoria colectiva.
- Desde el punto de vista social, constituirse como mecanismo compensatorio de los déficits espaciales y carencias de calidad urbana, que afectan a un porcentaje importante

de la población debido a las enormes diferencias de renta existentes en las ciudades actualmente.



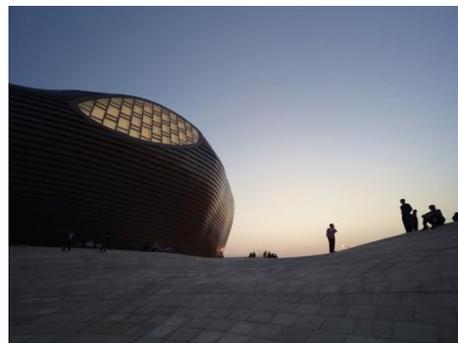
Hangzhou. Esquema propuesta de diagrama de espacios públicos. Fuente: Autora.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES SOBRE EL PAISAJE URBANO.

El espacio urbano abierto del siglo XXI, es un ámbito espacial funcionalmente intenso, escenario de unas actividades económicas, comerciales y unos hábitos de ocio de gran impacto en la identidad del paisaje urbano. Como también de una cultura urbana que experimenta un acelerado mestizaje global. Esta actividad genera una escenografía que construye una narrativa visual muy poderosa, que configura unas referencias espaciales que acaban por convertirse en hitos identitarios urbanos contemporáneos: las logo-fachadas nocturnas de Pudong frente al Huangpu, el neon-continuum de la calle Nanjing o la iconografía tecno-simbólica de los grandes equipamientos o grandes infraestructuras.



Centro Nacional de Artes Escénicas. Beijing. Paul Andreu arquitecto. Fuente: Pilar Cos.



Museo del arte y la ciudad. Ordos Mongolia Interior. MAD architects. Fuente:<http://www.archdaily.com/211597/ordos-art-city-museum-mad-architects/>

El paisaje urbano de las ciudades Chinas plantea en algunos casos el reto de dibujar una identidad propia, unos nuevos paisajes urbanos a partir de un kilometro 0. Esta situación convive con la voluntad de recuperación de un paisaje urbano anterior, que a veces más tiene que ver con la nostalgia y la escenografía urbana de consumo, que con la voluntad de recuperación o reinterpretación de una cultura y tipologías espaciales propias. Estas intervenciones aparentemente de “protección y recuperación” de un paisaje cultural, constituyen tejidos aislados, islas dentro de una estructura urbana que les es ajena.

Es el caso de los “Shikumens /Lilongs/ huttongs parks”, a modo de parques temáticos urbanos, cuyo proceso de producción espacial es descrito como *citytainment* (Friedmann 2005:32). Frente al revival o el pastiche histórico, quizás es más coherente una reinterpretación tipológica y funcional espacial, que obvie la memoria material y la autenticidad, algo que nunca ha preocupado a la cultura Sínica (Zhang 2003: 10-11), y reformule una identidad espacial urbana con modelos y *patterns* espaciales adaptados a un nuevo contexto social, económico y cultural. Esta estrategia a medio, largo plazo, puede dar como resultado la configuración de los nuevos paisajes culturales específicos de las ciudades Chinas, que expresen toda la complejidad y retos urbanos del siglo XXI.

Pero como hemos comentado anteriormente, el proceso de transición debe realizarse a un doble nivel: político-administrativo y espacial. Y es en este ámbito político-administrativo donde muchas de las actuaciones actuales son necesarias y urgentes. En el ámbito de lo político-administrativo el compromiso y los niveles de actuación es amplio, pero podríamos destacar los siguientes puntos:

- Establecer sinergias constructivas reales entre la disciplina urbanística y la gestión administrativa y sus actores.
- Definir unas políticas y instrumentos de planeamiento capaces de construir ciudad y forma urbana a todas las escalas: desde la escala del objeto hasta la escalas del territorio.
- Evitar la connivencia entre los intereses de los actores económicos y las instituciones públicas que originan un cuestionamiento sobre la legitimidad ética de las instituciones de gobierno locales, como también muy importante controlar las dinámicas especulativas sobre el suelo, que generan procesos descontrolados de burbujas inmobiliarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Barnada López, Jaume (2002). “La ciutat com a diagrama de llocs públics”. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya. Escola Tècnica Superior d’Arquitectura.

Eherick J.W. (2000). “ Remaking the Chinese city. Modernity and National Identity 1900- 1950”. University of Hawaii Press. Hawaii, 2000.

Friedmann, John. (2005). “China’s urban transition”. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Hassenpflug, Dieter. (2010). “ The urban code of China”. Basel: Birkhäuser.

Hassenpflug, Dieter. (2004). “ the rise of public urban space in China”.

Zhang Liang.(2003) “ La naissance du concept de patrimoine en Chine. XIX-XX siècles”.Paris: Archithèses. Éditions Recherches.